

EUSKADI

> ALDERDI EGUNA 2009 / El análisis



Una mujer enarbola la ikurriña entre el público reunido ayer en las campas de Foronda para escuchar al presidente del PNV. / CARLOS GARCÍA

El 'teleprompter' pudo con Urkullu

El PNV preparó un escenario para destacar la figura del presidente del EBB, el único orador en un acto en el que introdujo la novedad de la lectura del discurso en pantallas

YURI MOREJÓN

Todo estaba pensado para que hubiera un único protagonista. Una sola voz. Bajo el lema *Guztiok bat* (Todos a una), Iñigo Urkullu, presidente del PNV, estaba llamado a ser el protagonista del Alderdi Eguna. En la primera ocasión, desde 1979, que el PNV acudía a su fiesta sin ocupar la Lehendakaitza, el mensaje debía ser claro y no podía dispersarse. Por ello se diseñó una escenografía donde destacara la solitaria figura del orador, respaldado tras de sí por decenas de cargos públicos de su partido y frente a él por los miles de militantes que acudieron al evento. Incluyendo, además, un instrumento novedoso en la política vasca: el *teleprompter*.

Utilizado sólo por la última candidata a eurodiputada, Izaskun Bilbao, este aparato, estrenado en política por John F. Kennedy, inseparable en las intervenciones del presidente Obama e importado a España por Esperanza Aguirre, permite a través de dos pantallas situadas frente al orador la lectura de los discursos sin necesidad de parapetarse tras un atril ni de desviar la mirada al papel, tal y como llevan años haciendo los presentadores de televisión.

Entre las ventajas de este recurso técnico está las de aportar mayor frescura al discurso, ensalzar la figura del orador, garantizar la eficacia del mensaje o ganar en naturalidad, seguridad y credibilidad. Pero, como todo, su uso requiere de entrenamiento.

Iñigo Urkullu subió al escenario muy consciente de lo que estaba en juego: la oportunidad de marcar el inicio del nuevo curso político debilitando el pacto entre PSE y PP, y proyectando ante la



Un simpatizante escucha la intervención de Urkullu. / C. G.

sociedad la imagen de un PNV moderado, sensible a los problemas de los ciudadanos, con iniciativa, liderazgo y, sobre todo, capacidad de gobierno.

Vestido con vaqueros y camisa azul remangada, lo que le daba un aspecto cercano, jovial y desenfadado, Urkullu comenzó su intervención tratando de controlar unas ma-

nos inquietas y unos brazos desplegados durante varias fases del discurso, que recordaban al ex lehendakari Ibarretxe. El formato del atril, demasiado sobresaliente, le ocultaba sus manos, algo en lo que muchos expertos coinciden en señalar que afecta a la atención del mensaje y a la credibilidad del propio orador.

Con dicción poco pronunciada y sonrisa ausente, el presidente del PNV confundió por momentos la efusividad con el grito, lo que acabó desgarrando su voz. Tampoco le resultó fácil generar aplausos entre los suyos. Todos estos aspectos hicieron de su discurso una intervención forzada, poco acompañada y visiblemente teatralizada por la lectura —quizás poco ensayada— del *teleprompter*. Prueba de ello fue cuando levantó un papel con un mensaje escrito por Ibarretxe, que optó por leer más cómodamente en la pantalla del *prompter* cuando aún mantenía su brazo extendido.

Urkullu, que se mostró más fluido y natural en euskara, no entró en materia hasta pasados quince de los 35 minutos totales. Lo cierto es que al presidente del EBB no se le vio cómodo en su estreno como único protagonista. Su puesta en escena, quizás poco entrenada, y el despliegue del mosaico en forma de ikurriña más grande que se recuerda, eclipsaron a Urkullu y convirtieron la bandera en la verdadera protagonista. Fue la fotografía del día.

Zabaleta avala que Aralar seguirá en Nafarroa Bai

MERCEDES GÓMEZ R. / Vitoria

El coordinador general de Aralar, Patxi Zabaleta, despejó ayer las dudas sobre la continuidad de su partido en Nafarroa Bai, y afirmó que la formación ha hecho acuerdos «estructurales, firmes y duraderos» con «partidos políticos abertzales, defensores del derecho a decidir y de izquierda de todo el Estado y del fuera de él», y se comprometió a mantenerlos «con toda la seriedad y efectividad con la que seamos capaces».

Durante el IV congreso que Aralar celebró durante el pasado fin de semana en el Baluarte de Pamplona, Zabaleta fue reelegido para el cargo, con el 64,1% de los votos. Liderará la formación otros tres años, y anunció «un cambio político progresista» tanto en la comunidad autónoma vasca como en Navarra, sin descartar «unir nuestras fuerzas con todos aquellos con los que coincidamos».

También repite en su puesto Jon Abril, como vicecoordinador general, mientras que la responsable de Organización será Rebeca Ubera.

Zabaleta insistió en que Aralar ha llevado a cabo un debate «profundo, largo y a veces acalorado» sobre la ponencia política y los estatutos, y que fruto de este trabajo son unos textos que tratan de «estructurar y dinamizar» el partido con el fin de ser «un instrumento de la izquierda abertzale», un trabajo que hará «solo» desde la política, con «firmeza» en las ideas.

Zabaleta defendió que «somos ciudadanos de Euskal Herria» y «queremos que sea un



Patxi Zabaleta durante el IV congreso de Aralar. / EFE

Estado en la Europa de los pueblos», pero para lograrlo «el trabajo debe ser por cauces exclusivamente civiles» y desde la defensa de la pluralidad, y añadió que su partido seguirá «reclamando todos los derechos, para todas las personas y para todos los proyectos» que sean «civiles y políticos».

El coordinador general de Aralar sentenció que quieren «luchar desde la dignidad de la política» y exigen «para este pueblo lo que quiere, necesita y tiene derecho: paz y libertad».